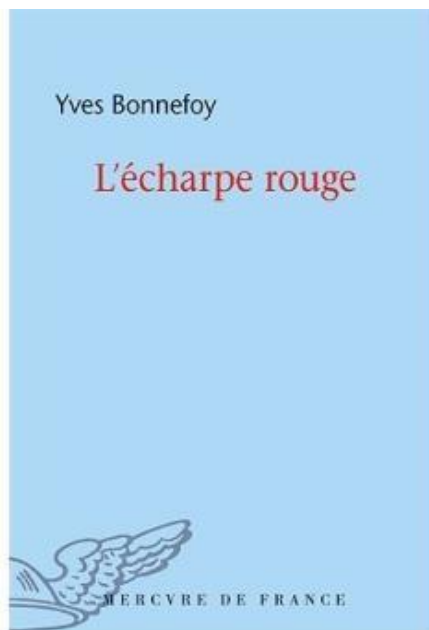


La poesía como enigma (sobre *L'écharpe rouge* de Yves Bonnefoy)*

Francisco Salaris Banegas
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina



Pocos meses antes de su muerte, acontecida el 1 de julio de 2016, Yves Bonnefoy pone punto final a *L'écharpe rouge*, un trabajo que había comenzado más de cincuenta años antes y que lo acompañará durante toda su vida. El texto, publicado por Mercure de France en 2016 (junto con *Deux scènes et notes conjointes*) y cuya traducción al español apareció en Sexto Piso en 2018, puede leerse como un conjunto de memorias desordenadas, en

donde la exploración de la relación entre el niño y sus padres está en el centro de la escena.

* Bonnefoy, Yves. (2016). *L'écharpe rouge*. Paris: Mercure de France. 265 p. ISBN 978-2715244009

Un enigma rodea la vieja “idée de récit” que constituirá *L'écharpe rouge*: ¿Por qué se mantuvieron tan presentes en la memoria unos versos escritos en 1964? ¿Por qué tienden a volver, bajo la forma de una misteriosa letanía? *L'écharpe rouge* es el libro más personal de Bonnefoy y quizá sea esa cuidada intimidad lo que explica el enigma. Se trata de algo que vincula al poeta con lo más profundo de su ser y de su tiempo, con sus padres y con el lenguaje. A medio camino entre un trabajo hermenéutico y uno policial, el poeta rastrea la significación de los versos que descansaban en un cajón, bajo la premisa inmutable de que la poesía tiene aún muchas cosas para decir sobre la vida y la realidad.

En esos versos, un hombre ya viejo, revisando sus papeles, encuentra un sobre vacío pero cerrado, donde aparecen anotados un nombre y una dirección, en Toulouse. El descubrimiento le trae a su memoria un hombre al que aparentemente ha visto una sola vez, en una antigua casa con paredes de cal. El poeta sigue de esta manera:

Jetons ce souvenir, s'obstine-t-il,
Mais l'en empêche
Quelque chose qui lui fait peur.
Ce souvenir-là, en effet, c'est comme le négatif
D'une photographie en noir et blanc,
On ne peut rien y voir sauf, sous un angle,
Cette forme qui semble née de cette nuit,
Et pourtant
L'homme là, penché en avant,
Porte, déployée d'une épaule à l'autre, une écharpe rouge.

El color rojo aparece en esa imagen en blanco y negro como un latigazo, y la bufanda cobra tal presencia en la mente del poeta que se traslada al título de su *idée de récit*. La fuerza del color le recuerda, ya entrado el libro, un cuadro de Max Ernst llamado *Pietà* o *La révolution la nuit*, en donde un misterioso hombre arrodillado, que se confunde con el fondo por su color marrón oscuro, sostiene en brazos una figura de colores resaltantes, cuyo pantalón rojo domina la parte inferior del lienzo. El color es, por supuesto, una preocupación

constante en toda la producción poética y ensayística de Bonnefoy y suele estar vinculado con la real entidad de las cosas, que reaparecen en su plenitud en medio de un lenguaje que amenaza con taparlas. Así, en *Début et fin de la neige*, la “masse blanche du froid” que todo lo tapa está interrumpida, sin embargo, por algunos objetos que mantienen su plenitud: un tejado, una tabla pintada. El yo lírico reflexiona: “C’était encore la couleur, et mystérieuse/ comme un qui sortirait du sépulcre et, riant,/ “Non, ne me touche pas”, dirait-il au monde” (Bonnefoy, 1996: 52). Se trata de un reencuentro del yo con las cosas del mundo, alejadas de la experiencia poética por una tradición que disuelve la realidad bajo un conjunto infinito de capas de lenguaje. La misión poética de Bonnefoy consiste justamente en recuperar la presencia y el sentido de las cosas que, en última instancia, en las situaciones límite de la vida, el sujeto debe reconocer para no perecer. En el poema-enigma de Bonnefoy, el color devuelve una entidad espesa al recuerdo, pero además adquiere una significación mucho más concreta, que el poeta intuirá a lo largo de su relato: la bufanda roja simboliza el lazo de sangre que une al hijo –el propio poeta, ese hombre viejo que encuentra el sobre– con el padre –la figura esbozada en la vieja casa con paredes de cal. Este descubrimiento –que es en realidad una dotación de sentido– comienza poco a poco a marcar un camino que resolverá también otros interrogantes abiertos en los versos de 1964: ¿qué significa la referencia al famoso cuadro de Tiziano “Dánae recibiendo la lluvia de oro”? ¿Por qué aparecen sagazmente unos versos en inglés antiguo: “knight of the two swords ye must have ado”? ¿Cuál es el papel de unos versos de “The waste land”, los que evocan a la conocida *hyacinth girl*? Los elementos extraños se agolpan en los versos que abren el libro y mantienen inconclusa la *idée de récit*, como una caja cerrada cuya llave se ha perdido. El significado de la bufanda roja será la clave para entender todos los enigmas, porque el poeta sabe que debe revisar su relación temprana con los padres, que tiene a su vez su correlato en la relación temprana con el lenguaje.

¿Por qué el padre aparece como un sujeto extraño, apenas entrevisto en la oscuridad? El poeta recuerda el silencio de su padre como algo preocupante, e inmediatamente descubre que lo siniestro de su relación con él no radica tanto en el complejo de Edipo –que tampoco se deja de lado–, sino más bien en la pérdida del lenguaje primitivo y denotativo que dominó sus primeros años de infancia y su relación con la madre:

Les mots sont naturellement désignatifs, ils peuvent faire venir à l'esprit un souvenir de la chose en son immédiateté, et aussi et de ce fait même en son unicité, sa présence pleine, indécomposée. Mais pour la réflexion et l'action il faut bien percevoir dans cette présence première des aspects sur lesquels on prendra appui pour les comparer à d'autres dans d'autres choses [...]. Mais partout alentour ce ne sera plus que de la matière, des objets qu'on voudra posséder, de l'avoir et non plus de l'être. Nous ne serons plus au monde, comme Rimbaud l'a crié. (66-67).

Esta fuerte distinción entre la naturaleza y la acción –es decir, entre lo antiguo y lo moderno, entre lo ingenuo y lo sentimental– es por supuesto un tópico fundante del Romanticismo –aunque Schiller lo utilice como base de su estética clásica–, y también en Bonnefoy sirve para marcar el recorrido vital y temporal del ser humano, de un estado de plenitud y de unidad absoluta con el mundo hacia la fragmentación que engendra la modernidad. La reflexión, de hecho, recuerda la famosa paradoja “The Child is father of the Man” de Wordsworth –autor que Bonnefoy menciona en su libro– y también algunos versos de *Intimations of Immortality*: “Shades of the prison-house begin to close/ Upon the growing Boy,/ But he beholds the light, and whence it flows,/ He sees it in his joy” (Wordsworth, 2006: 702). En la contemplación gozosa de la luz se cifra el estado puro e ingenuo de la niñez, en donde el lenguaje aún hacía posible el contacto con las unidades completas y abstractas. Lo que no está en Wordsworth y sí en Bonnefoy es la vinculación de esta lacerante pérdida con la figura del padre, representante del mundo exterior del trabajo: “Mais qu'est-ce alors que le père sinon celui qui rentre le soir de ce dehors encore inconnu, avec dans son discours une autre façon de dire, de vivre?” (68).

El padre, entonces, es la fuente de la disgregación del lenguaje poético, de la acuciante dificultad actual de aprehender las cosas en su totalidad. Esta problemática sobrevolará todo *L'écharpe rouge*, que va y viene entre los versos misteriosos y los recuerdos de infancia.

La preocupación por resolver elementos enigmáticos de la primera *idée de récit* es elocuente sobre las características de la poesía para Bonnefoy: es necesario explicarla y recubrirla de sentido para poder concluirla. Se funda, así, una estrecha relación entre la poesía y la vida, algo que en realidad funciona como una batalla contra la disgregación de las unidades y la conceptualización de las palabras. El poeta lucha para restituir el ser (*être*) en desmedro del tener (*avoir*), pero lo hace, inevitablemente, a partir de una suma, de la acumulación de descubrimientos y de una conciencia reflexiva que se empeña en recordar.

Referencias

Bonnefoy, Yves. (1996). *Comienzo y fin de la nieve* (edición bilingüe). Traducción de Arturo Carrera. Córdoba: Alción.

Wordsworth, William. (2006). *The collected poems of William Wordsworth*. Londres: Wordsworth Poetry Library.